

## COORDENADAS

# La crisis fiscal que ya viene

ENRIQUE QUINTANA



Se gesta una crisis de las finanzas públicas para 2010 que obligará a subir impuestos o recortar gastos.

Casi todos estamos atentos a **lo que habrá de pasar en las próximas semanas** o, a lo sumo, en los siguientes dos o tres meses.

Las empresas y las familias enfrentan una situación que las ha obligado a atender esencialmente **el corto plazo**.

Es explicable. Quizás haya muchas organizaciones que no lleguen completas al verano o **muchos trabajadores que no terminen el año** en el trabajo que tienen.

Pero eso no nos exime de la responsabilidad de ver más adelante... al menos al Gobierno.

Y le tengo **una mala noticia**. Aun si la crisis internacional concluye, México va a enfrentar una situación muy complicada en el 2010.

La razón es que el próximo año **no podrá volverse a adquirir una cobertura petrolera** como la que protege los ingresos del 2009 y si el precio del crudo se va para abajo o al menos no sube de los niveles que tiene ahora, se van a perder cuantiosos recursos el próximo año.

Hay que recordar que las coberturas que Hacienda compró garantizan la venta de 330 millones de barriles de crudo a un precio de 70 dólares por barril, lo que significa cubrir 67 por ciento de las exportaciones esperadas.

Si el precio de la mezcla mexicana de exportación se colocara, por ejemplo, en 35 dólares, el Gobierno tendría una ganancia bruta de 11 mil 550 millones de dólares en el año, a la que habría que restar mil 500 millones de dólares del costo de la cobertura para dar **un resultado neto positivo de 10 mil millones**.

Nadie sabe qué va a pasar con el precio del crudo en el 2010. Sin embargo, la mayor parte de las proyecciones suponen una de-

manda que va a seguir limitada por el bajo crecimiento que tendrá la economía mundial, de modo que **no podemos esperar ninguna alza significativa** de los precios actuales.

Si el precio promedio fuera, otra vez, de 35 dólares por barril, entonces el Gobierno, ya sin posibilidad de hacer otra vez una cobertura, tendría una **pérdida de ingresos del orden de 140 mil millones de pesos**, poco más de un punto porcentual del PIB.

Además, no está claro si el Gobierno podría volver a justificar un gasto deficitario en las magnitudes que lo presupuestó para este 2009. De modo que también podría haber **menos financiamiento**.

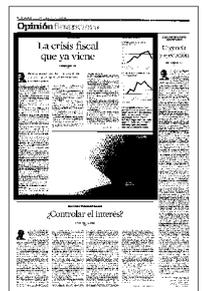
El resultado que ya anticipan muchos expertos e instituciones como el FMI es un **faltante en las finanzas públicas** del próximo año.

Ante esta circunstancia, habrá dos opciones. La primera es **un aumento de impuestos**.

La segunda es **una reducción del gasto público**.

Las dos cosas se ven políticamente muy complicadas, independientemente de que estos temas vayan a discutirse tras las elecciones.

Los legisladores que tomarán posesión el 1 de septiembre difícilmente van a querer estrenarse dándole luz verde a más impuestos y tampoco van a aceptar recortar programas que seguramente habrán ofrecido durante sus campañas.



El problema es que si el Gobierno optara por un déficit público todavía mayor, entonces es muy probable que **las tasas de interés se fueran para arriba** y con ello afectarán adicionalmente a las empresas y a las familias.

Como quien dice, para cualquier lado que se muevan los presupuestos del 2010 van a ser políticamente muy amargos.

Claro, esto no ocurriría si el precio del petróleo se fuera para arriba y se ubicara en el próximo año más o menos 23 dólares más que los niveles que tenemos actualmente.

Dicen que la esperanza muere al último. Habrá que ver cómo viene el mercado petrolero.

### PÉRDIDA INFORMAL

No sólo fue el trabajo formal el que cayó en el último trimestre del año, también se vino para abajo el informal.

Según las cifras del IMSS, en los últimos tres meses del 2008, la **pérdida de trabajos formales** ascendió a **348 mil**.

Y con los datos del INEGI, resulta que **el número de los informales bajó en 104 mil personas** en el mismo periodo.

El hecho es significativo porque quiere decir que incluso los trabajos como el comercio callejero o los servicios prestados a domicilio perdieron presencia en el mercado laboral.

El otro dato relevante es **el aumento del trabajo doméstico remunerado**, que creció en poco más de 100 mil personas, de las cuales 80 mil fueron mujeres. En total, hay un millón 868 mil personas en México que obtienen ingresos del trabajo doméstico.

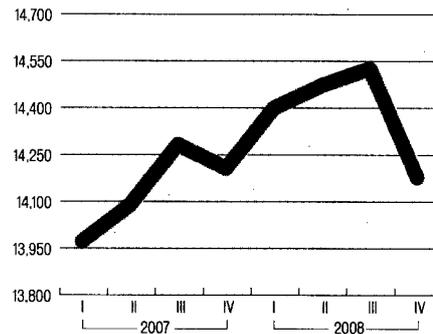
Lo más probable es que frente a la pérdida de ingresos familiares, tanto por el efecto de la crisis en el trabajo legal como en otras actividades, las mujeres han tenido que aumentar su tarea en el trabajo doméstico remunerado, entrar al quite y lanzarse a buscar un ingreso para completar los recursos necesarios para la subsistencia.

*enrique.quintana@reforma.com*

## Las dos caídas

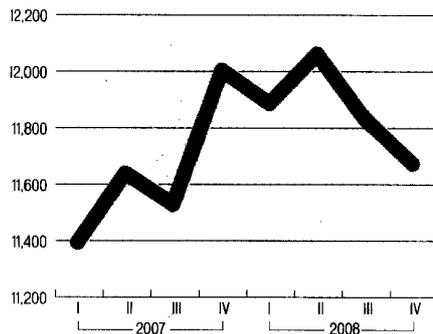
### LA PÉRDIDA DE LOS FORMALES

(Miles de asalariados formales)



### LA REDUCCIÓN DE LA INFORMALIDAD

(Miles de trabajadores informales)



Fuentes: IMSS e INEGI

**En el segundo semestre del año pasado comenzó una tendencia nueva en México: la reducción del número de trabajadores informales. Pareciera que la falta de ingresos ha causado que incluso la actividad informal tenga que contraerse, pues no hay quien la pague.**